

Nombre \_\_\_\_\_

Conteo de palabras: 164

### Feliz como una lombriz

Mi prima Luisa y yo fuimos a recoger zanahorias de la huerta de mi abuela. Como anoche hubo una gran tormenta, la tierra todavía estaba húmeda y de las hojas caían gotitas. Cuando yo iba a sacar la primera zanahoria, una lombriz rosada asomó la cabeza.

—¡Mira, mira! —le grité a Luisa mientras me ponía la lombriz en la palma de la mano.

—¿Qué vas a hacer con ella, Marcos? —me preguntó Luisa con la voz temblorosa. Ella le teme a los animales y una lombriz le produce el mismo temor que una serpiente.

—Voy a meterla en un frasco de vidrio para observarla.

La observamos. No pudimos encontrarle los ojos, ni la nariz, ni las orejas, pero se movía con desespero como un pez fuera del agua. Parecía estar sufriendo.

—Esa lombriz no se ve feliz —dijo Luisa.

—Tal vez deberíamos llevarla a la huerta —dije.

Devolvimos la lombriz a la tierra de la huerta. Ahora sí podemos decir: ¡Feliz como una lombriz!

